

una de siervos y otra de ciudadanos. Ni es posible dar la ciudadanía a los primeros ni la opresión a los segundos. Una turba grosera hace imposible la emancipación. Una aristocracia mental y moral afirma su personalidad y exige sus indiscutibles derechos. La forma política del porvenir es el patriarcado; sea para los que prueben su aptitud para la ciudadanía, la gloria de conservar derechos que sólo pueden servir a verdaderos hombres; resérvese a los otros el rubor de una *capitis diminutio*, que no pueden sufrir todos los humanos sin mengua de su decoro y racionalidad.»

**Ciencia e industria.**—1. El siglo XIX ha sido llamado siglo del vapor y de la electricidad; con igual razón habría podido llamarse siglo de la química, puesto que no es menos considerable la parte de esta ciencia en la revolución económica entonces producida.—P. ASTIER, 29 junio, interpelado en el Senado francés sobre la enseñanza técnica superior.

2. El desarrollo progresivo de la industria sigue paralelamente al de la ciencia misma, y las naciones en que es más intensa y mejor utilizada la producción intelectual, son las que acaban por ejercer la supremacía en el campo de la industria.—HALLER, Informe acerca de las artes químicas en la Exposición Universal de 1900.

3. El progreso de la humanidad está tan estrechamente ligado al pensamiento científico, considerado bajo su doble aspecto de concepción y de realización, que el uno y el otro parecen constituir como términos alternativos en la historia de la civilización. LORD PLAYFAIR, 1885, en Aberdeen.

4. Los países que desatiendan las luces de la ciencia, verán infaliblemente, según las palabras proféticas del ilustre Humboldt, decaer su prosperidad, a medida que se desarrollen y fortifiquen las naciones vecinas bajo

la influencia vivificante de las artes y de las ciencias.—HOFFMANN, 1848, Informe sobre el Colegio de Química de Londres, en Berlín.

**De una carta.**—De una carta de Gerardo Arundel, exprofesor del Liceo de Costa Rica, copiamos:

«... Como usted verá no se publicó en dicho periódico<sup>1</sup> mi nombre al pie de todos mis artículos. Esto no es extraño, porque jamás se publica el nombre de un mismo autor con dos, tres o cuatro contribuciones. También notará Ud. que el nombre del propietario aparece con mi artículo «Hércules y las Serpientes». Tampoco es ello extraño, porque en esta ciudad de Londres encuentra uno más fraude y falsedad, más estupidez y mentira que en cualquier otra parte del mundo, debido a la densidad de población y al triunfo del sistema económico de la civilización moderna—sistema vicioso que ningún hombre de talento y de corazón puede alabar sin sentir remordimiento de conciencia—».

... «En la primavera del año pasado estuve en Irlanda, y algunos de sus lugares encantadores me trajeron a la memoria fragmentos poéticos de las escenas de su querida Costa Rica».

**El jugo de los tallos de plátano.**—Hace unos 3 años circularon en Costa Rica las primeras noticias de los experimentos hechos en el Brasil con «la leche de mata de plátano» en el tratamiento de la tuberculosis. Descartada la ilusión que acompaña a cada nuevo ensayo de medicación tuberculosa, creemos sin embargo poder señalar ya dicho tratamiento como no despreciable recurso para las personas enteramente desvalidas que no pueden someterse a «curación racional».—Haciendo caso omiso de los glucósidos (no definidos aún) y de los azúcares y gomas (que parecen sin importancia),

<sup>1</sup> *Health & Vim.*

Los sentimientos religiosos son, a nuestro juicio, de un orden semejante al de los sentimientos musicales. Como determinantes de acciones humanas, no les concedemos mucha importancia.